



INTRODUCCIÓN

El presente texto aspira contribuir en la formación académica y disciplinar de los estudiantes de Enfermería que se encuentren en su proceso de aprendizaje. También servirá de apoyo a enfermeras/os en la construcción e implementación del diagnóstico enfermero como herramienta fundamental del método científico que facilite la gestión y administración de los cuidados en su práctica diaria, contribuyendo en la ejecución del Proceso del Cuidado Enfermero, PCE, acorde a las necesidades del paciente y sus prioridades de intervención.

Las autoras presentan, en sus diferentes capítulos, contenidos temáticos desarrollados desde la evidencia científica de sus conocimientos, integrándolos con los diferentes diagnósticos de Enfermería que de acuerdo a las taxonomías NANDA, NOC y NIC se deben abordar en la práctica profesional. Es pertinente señalar que fue Vera Fry la enfermera estadounidense, quien en 1953 habla por primera vez del diagnóstico enfermero, integrándolo a su quehacer del cuidado con la utilización de las etapas de valoración, planeación, ejecución y evaluación.

Según Marjory Gordon (1990): “Un diagnóstico de enfermería es un «problema de salud real o potencial que los enfermeros, en virtud de su formación y experiencia, tienen capacidad y derecho legal de tratar». Los diagnósticos de enfermería son, por lo tanto, problemas que pueden prevenirse, resolverse o reducirse, mediante actividades independientes de la profesión”.

El Proceso de Atención de Enfermería, PAE, también llamado Proceso Enfermero, PE, surge ante la necesidad sentida de un grupo de enfermeras que, ante la incapacidad de llevar a cabo labores específicas de su disciplina y de elevada complejidad para sus prácticas del cuidado, se ven obligadas a recurrir a la academia que les otorga su título profesional para solicitar ayuda en la resolu-

ción de estas carencias del conocimiento. Para dar respuesta a esta necesidad se gesta entonces un movimiento que reúne en torno al tema, a un grupo destacado de enfermeras encargadas de los componentes teóricos (aspectos formativos) y asistenciales (aspectos clínicos), para trabajar en conjunto en esta importante y urgente necesidad.

Esta agremiación de enfermeras fue llamada inicialmente *North American Nursing Diagnosis Association*, NANDA, 1982. La entidad cambia su nombre en el año 2002 y se convierte en NANDA INTERNACIONAL, nombre que permanece hasta la fecha. La asociación tuvo entre sus objetivos desarrollar y promover una taxonomía de Diagnósticos de Enfermería.

Su primera presidente fue la enfermera Marjory Gordon, doctora en Enfermería. Esta importante asociación mundial de enfermeras se reúne cada dos años en diferentes países del mundo.

En la actualidad la TAXONOMÍA II que fue puesta a disposición de las enfermeras en 1994, reemplaza completamente la anterior taxonomía. Por otra parte, los **Once Patrones Funcionales de Salud** propuestos por la enfermera Marjory Gordon, pasan a convertirse en **Dominios** y **Clases** en la Taxonomía II y éstos son la base para la elaboración del diagnóstico enfermero que enfoca su intervención con base en las respuestas humanas. Un Patrón de Respuestas Humanas, es catalogado como las reacciones que se generan en los seres humanos frente a los problemas de salud.

Los cambios suscitados a través del tiempo de la NANDA tienen por objetivo estandarizar los diagnósticos enfermeros en las enfermeras/os de todo el mundo, apoyados y centrados en el Metaparadigma de enfermería: Persona - Salud - Entorno y Enfermería. Los cuales han permitido que la profesión cada vez tenga un mayor reconocimiento por la comunidad científica. Las estrategias utilizadas para su implementación parten de la utilización consensuada de los 13 Dominios y sus 46 clases, de la Taxonomía, Nursing Outcomes Classification, Noc, y Nursing Interventions Classification, Nic, que sirven de base para la colocación en marcha del plan de acción enfermero. Los diagnósticos enfermeros se estructuran en 2 niveles: Nivel General y Nivel Concreto. El primero se orienta a partir del dominio. El segundo nivel denominado Nivel Concreto, es más específico pues ubica el problema de acuerdo a la situación propiamente a intervenir. Es así como la NANDA diseña una estructura que

denomina **TAXONOMÍA**, es decir, un lenguaje estandarizado que facilite al colectivo de enfermeras/os la organización sistemática de la información recogida de los diferentes diagnósticos aprobados.

Para la elaboración del Proceso Enfermero, se deben seguir estrictamente una serie de pasos. El primero de ellos es la **valoración** de la persona o el paciente, estrategia que permite la recolección de la información objetiva y subjetiva que ubique a la enfermera en la situación real de salud a intervenir. Para llevar a cabo una eficiente valoración las enfermeras/os puede apoyarse en las catorce Necesidades Básicas de Virginia Henderson o en los once Patrones Funcionales de Salud de Marjory Gordon, ahora conocidos como **Respuestas Humanas** que la enfermera/o puede tratar de forma completamente independiente, es decir, propias del quehacer enfermero que no requieren la prescripción médica. El siguiente paso, es considerado fundamental para la resolución del problema y es la **formulación del diagnóstico enfermero**, que puede ser Real, de Riesgo, de Promoción de la Salud (antes llamado de bienestar) o de Síndrome. Estos diagnósticos están clasificados de acuerdo a los dominios y a sus diferentes clases.

El tercer paso es la **planificación y ejecución del cuidado** a realizar. Conocido como las intervenciones del cuidado. Esta fase se desarrolla de acuerdo a las necesidades del ser humano, teniendo presente su ciclo vital y el contexto en que se desenvuelve el paciente. Para llevarlo a cabo se utiliza la estrategia NIC. Por último, **se evalúa** si la intervención del problema de salud, produjo los resultados que se aspiraba conseguir. Si la respuesta fuera negativa, se llevaría a cabo una nueva valoración del paciente y se realizan los correctivos pertinentes.

La implementación de esta metodología facilita la toma de decisiones, minimiza la posibilidad de cometer errores y de realizar el cuidado en forma mecánica o basado exclusivamente en la tradición, además humaniza la prestación del cuidado y produce satisfacción a quien lo realiza.

El libro, en su capítulo I: Enfermería como ciencia disciplina–profesión y práctica, aborda la historia de la Enfermería desde sus inicios hasta la Enfermería moderna con Florence Nightingale (1820-1910). Á partir de este período se inicia el reconocimiento de la Enfermería como profesión. El capítulo II: Seguridad del paciente, presenta una serie de prácticas en salud, cuyo propósito

es prevenir o reducir la ocurrencia de eventos adversos. Según la Organización Mundial de la Salud, de acuerdo a estudios, en su mayoría son evitables. El capítulo III: Confort e higiene. Higiene son procesos fundamentales del cuidado enfermero, estos garantizan la seguridad de las personas y evitan la propagación de las infecciones asociadas a la atención en salud, consideradas como las principales causantes de las infecciones nosocomiales. Las medidas de confort, contribuyen en la disminución del dolor y participan en la recuperación y rehabilitación de la persona. El Capítulo IV: La administración de medicamentos es una de las prácticas que el personal de enfermería realiza constantemente en su jornada diaria. La finalidad de este capítulo, es proporcionar al estudiante los referentes teóricos que eviten la ocurrencia de errores que conlleven a implicaciones éticas y legales. Los procedimientos de enfermería que se tratan en el capítulo V, son inherentes al quehacer enfermero y constituyen la base de la profesión. La ejecución de cada uno de ellos implica conocimientos, experiencia, habilidad y aplicación de la técnica aséptica cuyo propósito es brindar un cuidado seguro y humanizado. La toma de muestras de laboratorio, Capítulo VI, describe los pasos secuenciales que van desde el cumplimiento de requisitos previos, interpretación de resultados, cuya finalidad es conocer oportunamente alteraciones que comprometan el bienestar y la vida de la persona.

En todos los capítulos se hace énfasis en la aplicación de las fases del proceso enfermero con el propósito de estimular a estudiantes y profesionales de Enfermería a llevar a cabo el arte de cuidar en su quehacer enfermero con amor y vocación.